

Unas líneas de Melilla - #07, junio-julio 2024

Melilla, 31 de julio de 2024

Y con este número, que también enviamos a los muchos voluntarios que hemos conocido este verano, cambiamos por fin al español. Para los amigos que nos siguen desde la bota... recomendamos seleccionar italiano en el menú de arriba a la derecha.

En pleno verano, incluso en Melilla el calor se hizo notar (¡no en vano estamos en África!) sobre todo en las últimas semanas de julio, mientras el campamento de verano organizado junto con Cáritas Melilla estaba en pleno apogeo y gestionado concretamente por los voluntarios de La Salle joven las dos primeras semanas y luego por el grupo de Cáritas Jerez las dos últimas.

Así que, antes del parón veraniego, aquí van algunas noticias rápidas de estos dos últimos meses y de las actividades realizadas

Una revisión de la carrocería...



Empecemos por las personas: a finales de mayo, nuestro Hermano Jesús ya estaba siendo sometido a varias pruebas médicas para remediar algunas dolencias, pero nada más salir, a principios de junio, para unas reuniones en Sevilla, fue inmediatamente «requisado» por los médicos y los hospitales, que creyeron conveniente hacerle un chequeo completo. Así que tuvo que iniciar un imprevisto periodo de cuidados y tratamiento que le mantiene en la península; nos aseguraron que le recuperarán la salud, pero... no volveremos a verle hasta septiembre. Así que sus planes de campamento de verano se han convertido en un periodo de recuperación. Sin embargo, nos sigue virtualmente con gran participación.

Cerramos este año con broche de oro

Tras un año de actividades formativas en el Centro Fratelli de Vía Madrid, cerramos el curso con un momento de celebración. Elegimos la mañana del 12 de junio también porque la inminente Fiesta del Sacrificio (la festa del borrego, como suele llamarse) habría impedido a muchos participar... Ni siquiera tuvimos que esforzarnos demasiado en la preparación, ya que la fiesta fue preparada por nuestros alumnos más decididos, que se organizaron perfectamente. Así que en lugar de la habitual conferencia, nos sentamos alrededor de la gran mesa y compartimos dulces, bebidas, pasteles, tartas, empanadas... una bonita fiesta, celebrada en las mismas mesas donde día tras día compartimos formación y también muchos aspectos humanos que nos ayudaron a formar un grupo que va más allá de un curso normal para aprender español.



Ahora que el curso académico ha terminado, es bueno tomarse un tiempo para reflexionar sobre el camino que emprenderemos a partir del próximo mes de septiembre. Será interesante adoptar nuevos enfoques en el proceso de alfabetización para ser más eficaces en el objetivo que nos hemos marcado.

Nuestra oferta formativa se desarrolló de lunes a jueves, de 9:30 a 11:30 horas, en dos grupos sin diferencias particulares entre los niveles, pero teniendo en cuenta la disponibilidad horaria de las personas.

A lo largo de los meses, el número de usuarios creció significativamente. El número total de participantes que acudieron al centro fue de unos 110, la mayoría mujeres (77) pero con una buena presencia de hombres (más de 30).

La edad de los participantes oscilaba entre los 17 y los 65 años. La media de edad era de 40 años. Las clases eran muy diversas.

Al final de la reunión anunciamos que a partir de septiembre volveremos a empezar, con más atención a los niveles de conocimiento de la gente. Para terminar, entregamos a todos los presentes un sencillo certificado, con las horas de asistencia de cada uno; ver en blanco y negro el número de las muchas horas

dedicadas al estudio fue para muchos una satisfacción muy especial. ¡Objetivo cumplido!

Y después del Ramadán, la Fiesta del Borrego

En Melilla, las fiestas musulmanas están plenamente incluidas en el calendario festivo de la ciudad, sin especiales problemas. Así, incluso la Fiesta del Sacrificio (Aid Al Adha), que se celebra un par de meses después de finalizar el Ramadán, se convierte en un acontecimiento para todos. Este año coincidió prácticamente con el fin de las clases (el día más o menos exacto fue el 17 de junio) y, teniendo en cuenta los preparativos y las secuelas de la fiesta, es una semana de celebraciones. Así que las actividades escolares y formativas terminaron prácticamente los mismos días, tanto para la escuela como para nuestro centro, y también el proyecto Alfa, dirigido a mujeres marroquíes.



Un saludo, Juan Antonio

Los del 59, ya lo sabéis, hemos vivido tiempos muy interesantes: desde el 68 hasta hoy, ¡cuántos cambios! Y nuestro cofrade Juan Antonio también ha experimentado

muchos cambios a lo largo de su vida. El último que le ha ocurrido es el de... ¡la jubilación! Con las papeletas y las últimas notas de junio, se despidió del colegio y de los alumnos del Colegio La Salle. A partir de septiembre ya no formará parte de la junta de profesores, pero... acababa de cerrar los registros en el cajón y ya se había ido directo a trabajar con las mujeres del Proyecto Alfa, porque uno se puede jubilar, pero la misión permanece y como buen lasaliano, aquí en Melilla ya lleva varios años colaborando activamente con los



cursos de idiomas por las tardes. Por tanto, en el nuevo año podremos contar con «fuerzas frescas» de experiencia para llevar adelante los distintos proyectos del Centro Fratelli. Para el cumpleaños, respetamos todos los rituales de una buena fiesta, hasta el chupito final, lástima que el Hno. Jesús sólo pudo participar 'virtualmente' en la tarta y los saludos.

Para evitar la fiesta del Hno. Eulalio, que tiene lugar en agosto, cuando la comunidad está dispersa por diversos lugares, al menos planeamos una pequeña fiesta para su cumpleaños (y aquí entramos en lo complicado, ya que tiene 86 años) justo antes de su partida para la península.

Desde el 18 de julio, con la marcha de Eulalio y Juan Antonio para las vacaciones de verano, nuestra comunidad se ha visto así reducida a una sola presencia marista... ya que sólo quedan Giorgio y Ventura, bien ocupados con la cocina y las actividades de apoyo a los voluntarios.

Espacio para los voluntarios

Entre finales de junio y principios de julio, la voluntaria Teresa compartió varios días de «vida común» con nosotros (¡no en vano venía de Ávila!). Profesora lasaliana y docente universitaria, hacía tiempo que deseaba tener una experiencia

en una comunidad como la nuestra y, sin mucha formalidad, se integró enseguida en nuestra vida cotidiana, participando en los momentos de oración, en las comidas y en las diversas actividades que se desarrollaban. Enseguida se dejó seducir por las iniciativas del proyecto Alfa, poniéndose sin demora al servicio de las distintas actividades, ayudando



en las clases y en la animación al principio del verano. También porque aquí sólo hace falta un poco de voluntad, entonces le preguntamos a Farida si necesitaba una mano y enseguida te alista. Gracias Teresa por estos días compartidos (y sobre todo por la tarta que nos dejaste de sorpresa en la nevera, ¡esa te la perdiste pero te garantizamos la calidad!).

Para que no se nos olvide

En el calendario de Melilla hay una fecha trágica: 24 de junio de 2022. Muchos nombres se pueden encontrar en la red: masacre, tragedia, catástrofe, ... Y las

huellas de lo que ocurrió en Melilla aquel trágico 24 de junio, cuando un grupo de migrantes intentó saltar el Muro y entrar en territorio español, luego europeo, aún son evidentes.

Se cumple el segundo aniversario y varias asociaciones de Melilla han querido poner de relieve este trágico suceso, para que tragedias como esta no se vuelvan a repetir. También nosotros, como CentroFratelli, hemos querido participar en estos momentos.



Hubo dos actos significativos. La primera fue un sencillo pero conmovedor «círculo de silencio». El domingo por la tarde, frente a la Iglesia del Sagrado Corazón; todos los presentes se colocaron en



círculo, en silencio, con sólo unas palabras de introducción, música conmovedora y carteles preparados por las distintas realidades, en particular las del pequeño grupo de migrantes malienses que se encuentran actualmente en el Centro de Acogida (Ceti).

Al día siguiente, se proyectó en la sede universitaria de la UNED la película *El Salto* (El salto), que, aunque no está directamente relacionada con aquellos sucesos, cuenta una historia muy similar. Tras la proyección, los presentes pudieron dialogar con el director, Manzano, que habló de la historia de la película, de la decisión de elegir un tema tan desafiante y de las realidades que descubrió y trató de incluir en la película.

Colonia de verano con Cáritas

El proyecto de colonias junto con Cáritas se viene desarrollando desde la primavera; es una tradición que ya tiene un par de años y nos ha parecido realmente útil poder regalar a un buen número de niños de la ciudad momentos de alegría y convivencia pacífica. Cáritas tiene de su parte la presencia a nivel institucional, para garantizar los fondos necesarios, como colegio lasaliano hemos puesto a disposición espacios e instalaciones y sobre todo la organización de voluntarios.

En Melilla esta colonia se desarrolla en 2 lugares diferentes, en nuestra casa y en la de las 'Hermanas del Monte' que viven en un barrio casi exclusivamente

musulmán. En total participaron más de 150 niños de primaria y unos 60 voluntarios.

Vayamos por orden: las 2 primeras semanas marcaron con entusiasmo este mes de diversión y desenfado en el Colegio La Salle.

Todo comenzó con un viaje mágico al mundo del Encanto": del 1 al 12 de julio, el primer grupo de voluntarios, procedentes de diferentes colegios y realidades lasalianas, del sur de España, tuvieron la oportunidad de compartir dos semanas inolvidables con alrededor de 50 niños. El tema elegido para este bloque siguió el argumento de la película «Encantamiento», una historia llena de música, magia y valores familiares que cautivó a los más pequeños.



Escenas, espectáculos y actividades para todos los gustos: los niños se sumergieron en el mundo de «Encanto» gracias a un evocador decorado preparado con globos, adornos y siluetas de colores. Los voluntarios, disfrazados de personajes de la película, contaron la historia y organizaron diversas actividades

relacionadas con la película. Además de las actividades dentro del colegio, los niños participaron en excursiones para conocer mejor Melilla, incluyendo lugares emblemáticos como el faro y la densa galería de cuevas que bajan desde la cripta de la iglesia de la Purísima hasta la playa.

El segundo turno: como Centro de Hermanos lo vivimos aún más porque éramos el enlace directo con Cáritas, por lo que las distintas necesidades logísticas y operativas recaían todas sobre nuestros hombros; prácticamente todos los días teníamos que estar fuera, tanto para los gastos diarios como para las distintas necesidades organizativas. El grupo de voluntarios estaba formado por jóvenes de Cáritas Jerez, y para ayudar a estos jóvenes había también 4 voluntarios de Relem lasaliana; incluso hubo un joven italiano que se quedó con nosotros una semana. El día típico en la colonia también se organizó de forma educativa y formativa: empezamos con el desayuno, luego nos lavamos los dientes, comenzamos la dramatización del tema y las actividades relacionadas. A media mañana salimos para la playa y el comedor cercano, hacia las 15.00 horas regresamos (en autobús, porque aquí el calor se hace sentir de verdad) y proseguimos con las demás actividades, cada dos días la piscina, luego la ducha, una buena merienda y a las 18.00 horas los niños estaban listos para volver a casa.

No quedaba mucho tiempo con los animadores, y después de un día con los niños el cansancio aprieta, pero de todas formas se realizaron algunas actividades interesantes, como la visita a la frontera con Marruecos, el famoso «valle de Melilla», el Centro de Acogida de Extranjeros (Ceti) y la mezquita de las Palmeras. Gracias a la presencia del Hermano Juan Bautista (director del Hogar de Jerez para jóvenes emigrantes), este itinerario se convirtió en un camino de especial reflexión y oración. El domingo completamos el «tour de la fe» con la visita a la Sinagoga y al templo hindú, ambas muy apreciadas.

Y como siempre, el último día, cargado de nostalgia, lágrimas y despedidas entrañables, con los niños y los animadores luchando por separarse. Después de la última cena, tras haber ordenado y recogido todo lo posible, llegamos al puerto para coger el ferry (¡gracias de nuevo a la compañía Armas Trasmediterránea, que ofreció el viaje de ida y vuelta a los 30 animadores!)

¡Qué maravilla haber sembrado momentos tan bonitos y felices en los ojos y corazones de tantos niños!

Y más voluntarios

Pero no nos limitamos a los dos grupos de animadores que dirigieron el campo de verano. Del 19 al 28 acogimos también a otro grupo, una decena de jóvenes, dos religiosas (<https://www.adcspinola.org/> esclavas del Divino Corazón) y una laica, que vivieron un campo de trabajo muy concreto: por las mañanas alternaban momentos de formación y reflexión, mientras que por las tardes todo el grupo iba a la Divina Infantita, un centro que acoge a niñas y jóvenes derivadas por la Asistencia Social. El verano también puede ser largo y monótono si no hay propuestas un poco estimulantes, y eso es exactamente lo que intentaron hacer sobre todo con las chicas (¡porque las chicas estaban ocupadas con la colonia hasta las 6 de la tarde!), así que cada noche había una propuesta nueva, desde la cena en la playa hasta la preparación de la fiesta final. Un día también fueron a la cercana ciudad de Nador, pasando por la parroquia (la única) para conocer un poco más de cerca la realidad marroquí. Estuvieron con nosotros prácticamente todos los días y entre un almuerzo italiano, un plato andaluz y alguna diversión estamos seguros de que agradecieron esta acogida.



En el mes de agosto, nosotros también suspendemos todas las actividades. ¡Nos vemos de nuevo en septiembre!

Hasta la próxima - la **Comunidad de Hermanos:**
Jesús, Eulalio, Juan Antonio, Ventura y Giorgio